CORONA FUNEBRE

DEL

ESCLARECIDO CIUDADANO

SANTOS DEGOLLADO,

GOBERNADOR

DE

MICHOACAN Y DE JALISCO,

DIPUTADO AL SOBERANO CONGRESO CONSTITUYENTE DE 1856, MAGISTRADO DE LA SUPREMA CORTE DE JUSTICIA,

MINISTRO DE ESTADO

Y

GENERAL EN GEFE DEL EJÉRCITO FEDERAL.

MORELIA: 1862.

TIPOGRAFÍA DE OCTAVIANO ORTIZ.
Plazuela de las Animas, número 2.

F1232
.5
.D4
T6

FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

Muy de las circunstancias sería que los amigos del Sr. Degollado, reuniendo cuantos datos biográficos pudiesen haber á las manos procuráran dar á conocer á todo el país, los antecedentes honrosos de un ciudadano benemérito, que murió tan heroicamente en defensa de la libertad de su pátria. Méjico, grande en la revolucion de la reforma y con brillantes esperanzas para el porvenir, puede estar orgulloso de que en el catálogo de sus mártires cuenta al Ciudadano Santos Degollado, valiente guerrero, demócrata ilustrado, patriota leal y sincero que todo lo sacrificó por el pueblo.

Michoacan, que á sus acreditados títulos de liberal, reune el indisputable mérito de ser la cuna de muchos héroes, cuenta como su hijo al Sr. Degolla-

do y participa del duelo general, que produjo el trájico fin del ilustre caudillo de la revolucion de Ayutla, del General en gefe del Ejército Constitucional y del padre del pueblo en sus dias mas aciagos. Entre nosotros viven aún los amigos de su juventud, los compañeros de armas que á su lado combatieron por la libertad: viven tambien los amigos de su infortunio, que comprendiendo cuánto se debe al valor desgraciado no le abandonaron en la terrible prueba á que los azáres de la guerra, sujetaron su lealtad y patriotismo. Los contemporáneos atribuirán al Sr. Degollado errores que envenenaron las malas pasiones; pero la posteridad mas imparcial en sus juicios, recibirá su nombre como un ejemplo de abnegacion y constancia, muy digno de imitarse por todos los que sepan lo que se debe á la libertad y á la pátria.

Sus últimos dias en nada desdijeron los antecedentes del ilustre caudillo, y cuando Ocampo acababa de ser villanamente sacrificado, cuando la reaccion llevaba su descaro hasta enviar á la capital de la República los cadáveres de sus víctimas; Degollado haciendo á un lado sus sufrimientos y acordándose solo de lo que debe á su pátria, corre al campo de batalla á vengar la sangre de sus hermanos. La victoria le esquivó sus triunfos, y una muerte cruel pero gloriosa, cerró una carrera de abnegacion y sacrificios.

La desgracia quiso que el cadáver del mártir es-

tuviese perdido mucho tiempo y quizá confundido con los de traidores que han vendido á su pátria; pero como una reparacion á su memoria, el triunfo adquirido sobre sus verdugos trajo el descubrimiento de su sepulcro.

Ya que no se han podido tener á la mano los datos indispensables para escribir un artículo biográfico y deseando sobre todo que no pase la oportunidad de conceder un recuerdo á la memoria del Sr. Degollado, sus amigos de Michoacan, se contentan hoy con hacer una coleccion de todas las piezas literarias que se pronunciaron en la capital de la República el dia de sus funerales. Mas tarde cumplirán con este deber, porque están convencidos de que la historia de los grandes hombres, es tambien la historia de los pueblos. Las desgracias del Sr. Degollado fueron las desgracias de una revolucion que única en su género, ha puesto al país en la senda del progreso, abriéndole las puertas del porvenir.

Michoacán que recibió beneficios tan directos del Sr. Degollado en la época que le gobernó, no puede quedar indiferente á una pérdida tan sensible y sus amigos se creen obligados á manifestar su gratitud de la manera que lo permiten las circunstancias. Esta buena intencion, este deseo patriótico serán comprendidos por todo el país y no se estrañará que el Estado que debe mas servicios al Sr. Degollado, sea el que ménos honre su memoria.